

Presentaron 21 trabajos, los principales sobre enfermedad del páncreas, hígado e inflamación intestinal

La Semana Digestiva premia a los investigadores del Hospital Clínico

J. G.

SANTIAGO/LA VOZ. La Semana de las Enfermedades Digestivas, clausurada ayer, concedió el «Premio a la excelencia de investigación» al servicio de Digestivo del Hospital Clínico de Santiago. Todos los estudios que se presentaron fueron evaluados por un comité científico independiente, que los puntuó según su calidad. «Hemos presentado 21 trabajos básicamente de enfermedades del páncreas, inflamatoria intestinal y del hígado», afirma Enrique Domínguez Muñoz, jefe de ese servicio compostelano, quien muestra su satisfacción por esta distinción.

Parte de los trabajos presentaban resultados del uso de la elastografía: «Hemos demostrado que con esta técnica, en la que somos líderes, podemos distinguir perfectamente, sin necesidad de una biopsia, si hay un tumor en el páncreas, qué tipo de tumor es, si se trata de un cáncer o una lesión benigna; son diferenciaciones que, hasta ahora, sin biopsia era imposible hacerlas», sostiene.

La elastografía consiste «básicamente en un Software adaptado a la ecografía endoscópica, con lo cual no supone absolutamente ningún tipo de riesgos para el paciente. Y permite además diferenciar de qué estirpe histológica es el tumor, como si se hiciese una biopsia, por lo que representa un gran adelanto para el estudio de las enfermedades del páncreas», agrega Enrique Domínguez.

En el Clínico se realizan entre 1.200 y 1.400 ecoendoscopias al año «y esta tecnología se aplica ya a aproximadamente la mitad



Domínguez, jefe de Digestivo del Clínico, destaca el «buen recuerdo» de Santiago que llevan los participantes i.c.f.

de los pacientes. En estos 3 años esta técnica en Santiago benefició a unos 1.500 pacientes».

Nuevas presentaciones

Domínguez, que también presidió el comité organizador de la Semana, destaca que en estos días se presentaron en la ciudad avances en técnicas; alter-

nativas como la cápsula endoscópica específica para el colon, difundida como «una miniatura de 26 milímetros que permite visualizar el tubo digestivo de forma directa y no invasiva» y que «en el futuro se prevé que pueda sustituir a la colonoscopia diagnóstica y será mejor para el paciente»; y otras novedades tera-

péuticas «con nuevas presentaciones y nuevas formas de tratar a los pacientes con los fármacos», sostiene Domínguez.

La Semana ha constituido «un éxito de participación y avances científicos. Durante las sesiones las aulas estaban siempre llenas. Y la gente lleva además un muy buen recuerdo de Santiago como ciudad», asegura.

La Semana finalizó a media tarde. Del millar de especialistas que se anotaron para participar, por la mañana ya se notaban ausencias de profesionales que habían regresado a sus lugares de origen.

Las últimas sesiones fueron sobre cáncer y otras enfermedades del hígado, cáncer de recto, un curso sobre endoscopia, y un taller de enfermería sobre cuidados del paciente en tratamiento antiviral.

Presencia de nueve sociedades científicas y defensa de 486 estudios realizados en diferentes centros

En la Semana de las Enfermedades Digestivas se han presentado en diferentes formatos 486 estudios e investigaciones realizadas en diferentes centros.

Además, ha sido sede del congreso de la Sociedad Española de

Patología Digestiva, y participaron representantes de otras ocho entidades científicas: la Asociación Americana de Gastroenterología, la Asociación Mexicana de Gastroenterología, y las sociedades españolas de Estu-

dio de las enfermedades del hígado, Ecografía digestiva, Cirugía, Oncología médica, de Enfermería del aparato digestivo, y la de Gastroenterología, hepatología y nutrición pediátrica, todas relacionadas con digestivo.

Muestra de fármacos, tecnología, alimentos y bebidas

Una veintena de multinacionales montaron casetas en el Palacio de Congresos y Exposiciones para difundir sus productos entre el millar de especialistas anotados para participar en la Semana de las Enfermedades Digestivas.

Predominaban las compañías farmacéuticas: una docena de conocidas firmas promocionaban fármacos con nuevas presentaciones, y otros de más reciente introducción en el mercado. A su lado, empresas fabricantes de tecnología y servicios para esta especialidad médica. Y también una conocida multinacional de alimentos lácteos y otra de bebidas refrescantes. En todos los casos se destacaban beneficios para los pacientes.

Los puestos estaban atendi-

dos preferentemente por personal de las delegaciones que esas empresas tienen en Galicia. No son los mejores tiempos para este tipo de iniciativas: «hace no muchos años en una reunión como esta podría haber 50 empresas», resaltaba uno de los responsables.

Pero la disminución de márgenes de las farmacéuticas, y la crisis, influyen en el descenso de firmas presentes. Montar una caseta es caro. Además, se suele abonar la inscripción de facultativos. Se hace «con la idea de favorecer la formación, pues en acontecimientos como este hay cursos interesantes que han tenido gran demanda, y actividades que permiten actualizar conocimientos», señalaban en otra caseta.

En esta ocasión la presencia en Santiago compensó, por el gran movimiento que generó la Semana de las Enfermedades Digestivas, sobre todo el domingo y el lunes, pues ayer ya bajó la asistencia.

Servicios para congresistas

En la exposición comercial, además de enterarse de novedades y poder establecer contactos, se ofrecían para los asistentes algunos obsequios de utilidad: bolígrafos, cuadernos de notas, elementos de escritorio, muestras, incluso libros sobre problemas de salud o separatas de interés de revistas de referencia.

El congresista era centro, a mayores, de otras atenciones. A la entrada del Palacio de Congresos tenían una mesa de Turismo

de Santiago, con información y documentación sobre Compostela y otros lugares del país, sobre todo comarcas próximas: «o que más nos solicitan son sobre todo planos e guías da cidade, e o horario de transporte para o aeroporto», explicaba la trabajadora que la atendía.

Una zona de exposición de comunicaciones en pósters; varios ordenadores portátiles para uso libre y con una impresora a disposición; una consigna para guardar ropa y maletas; y un servicio de restauración que les ofrecía café, zumos, otras bebidas y bollería, además de tener preparadas mesas para servir la comida, eran algunas de las posibilidades que, sin salir del recinto, trataban de facilitar su estancia en el congreso.